

mentó considerablemente a fines del siglo pasado por la explotación de las minas del Transval y gracias a progresos técnicos. La producción media en el período 1896 a 1900 de 1.333.000.000 frs., en el de 1906 a 1910 fué de frs. 2.253.000.000. Esta cifra es superada en 1912 y 1915, pero de este término medio no parece que se alejará mucho.

El economista Maurice Duclos, observa que las grandes circulaciones de billetes de banco nacionales que dejará la guerra, no podrán resolver el problema, pues sólo darán elasticidad a la circulación interna por no ser aceptados en pagos internacionales; y propone, para suplir la insuficiencia del metal amarillo, recurrir a un billete de banco internacional. Los Estados Aliados, a los cuales podrían agregarse los neutros, se entenderían para crear este billete común que representaría determinado peso de oro fino y que se formularía en razón de ese peso, en monedas correspondientes al sistema monetario de cada uno de los países asociados. Este billete no sería sino un papel de transacciones internacionales, destinado a saldar el balance del comercio exterior; no existiría más que en tipos de un valor minimum de 1 kilogramo de oro fino. Los Estados contratantes, en consortium, fi-